

BUSCANDO TRES PIES AL LAGO

The recipe T 22-27 for preparation of purple-dye in the so-called *Compositiones ad tingenda musiva* begins as follows: 'Conquiliū nascitur in omne mare, plus quam in insula in his lacis'. The untenable reading *lacis* should probably be restored to <pe>*lacis* (= *pelagis*), taking into account both the balance of the text and that *pelagia* was the name of a kind of purple-fish according to Pliny the Elder (nat. ix. 131).

La primera frase de la receta para la obtención de púrpura, sección T 22-27 de las *Compositiones ad tingenda musiva*, nos la entregan así los códices: 'Conquiliū nascitur in omne mare, plus quam in insula in his lacis' (por el texto fijado, con traducción y comentarios, por Hjalmar Hedfors, Uppsala, 1932, p. 43). El editor traduce: «Die Purpurschnecke kommt in allen Meeren vor, häufiger als an Inseln in unseren Seen (?)» (p. 172), con duda muy fundada como declara acto seguido el comentario («Der erste Satz ist unsicher. Is *lacis* oder *locis* zu lesen? Das erste ist überliefert, und die Form findet sich als Abl. Plur. belegt. Meines Wissens kommt aber keine Purpurschnecke in einem See vor»). Para ajustar razón y tradición, en el aparato crítico como manera de arreglo apunta a *locis*, propuesta que por inconcreta más ahorra de la letra que enriquece el sentido. A mi mal juicio, letra y sentido se acompañarían con esta reconstrucción: 'plus quam in insula in his <pe>*lacis*'. En efecto, si el tintorero molusco encuentra otro lugar de habitación mejor que las costas de una isla, ése ha de ser por fuerza alta mar, como confirma el dato curioso de que una variedad del animalejo marino se llamaba precisamente *pelagia* (Plin. nat. ix. 131: 'Purpurae nomine alio pelagiae uocantur'). Que se escribiera *pelacis* en lugar de *pelagis* no es

gratuito suponerlo, porque hay bastantes ejemplos en el propio texto del recetario de grafía *c* por *g* en todas las posiciones (Hedfors ofrece una lista no exhaustiva en el sumario de particularidades fonéticas y gráficas, en la p. 71 de su edición). Por lo demás, leer lagos después de mares e islas es parablepsia disculpable en un taller de copia y entre gentes de tierra adentro.

Universidad de Santiago

RAMÓN BALTAR VELOSO